

Autor: Maestra en Salud Pública Claudia Rodríguez García
Unidad de aprendizaje Seminario de Investigación
Tema: Elaboración de Instrumentos
Periodo: 8vo
Licenciatura: Licenciatura en Enfermería
Lugar: Centro Universitario UAEM Zumpango

Seminario de Investigación

Objetivos

Elaborar Instrumentos diseñados en el Protocolo de investigación previa prueba piloto.

Identificar el procedimiento que se sigue para construir un instrumento de medición

Desarrollar la medición y confiabilidad de un instrumento

Tipos de instrumentos

Cuestionarios: Sus contextos pueden ser: auto administrados o entrevistas, personal o telefónica, vía internet.

Recolección de datos

Una vez que seleccionamos el diseño de investigación apropiado y la muestra adecuada (probabilística, no probabilística), de acuerdo con nuestro problema de estudio e hipótesis (si es que se establecieron), la siguiente etapa consiste en recolectar los datos pertinentes sobre los atributos, conceptos, cualidades o variables de los participantes, casos, sucesos, comunidades u objetos involucrados en la investigación.

Implica elaborar un plan detallado de procedimientos que nos conduzcan a reunir datos con un propósito específico.

- a) ¿Cuáles son las fuentes de donde vamos a obtener los datos? Es decir, los datos van a ser proporcionados por personas, se producirán de observaciones o se encuentran en documentos, archivos, bases de datos, etcétera.
- b) ¿En dónde se localizan tales fuentes? Regularmente en la muestra seleccionada, pero es indispensable definir con precisión.
- c) ¿A través de que medio o método vamos a recolectar los datos? Esta fase implica elegir uno o varios medios y definir los procedimientos que utilizaremos en la recolección de los datos. El método o métodos deben ser confiables, válidos y objetivos.
- d) Una vez recolectados, ¿De qué forma vamos a prepararlos para que puedan analizarse y respondamos al planteamiento del problema?

El plan se nutre de diversos elementos

Las variables, conceptos o atributos a medir (contenidas en el planteamiento e hipótesis directrices del estudio), las definiciones operacionales la manera como hemos operacionalizado las variables es crucial para determinar el método para medirlas, lo cual a su vez, resulta fundamental para realizar las inferencias de los datos, la muestra, los recursos disponibles (de tiempo, apoyo institucional, económicos, etcétera).

Desde luego, aquí hemos simplificado la información por motivos de espacio.

El plan se implementa para obtener los datos requeridos y no olvidemos que todos los atributos, cualidades y variables deben ser medibles.

Con la finalidad de recolectar datos disponemos de una gran variedad de instrumentos o técnicas, tanto cuantitativas como cualitativas, es por ella que en un mismo estudio podemos utilizar ambos tipos. Incluso, hay instrumentos como la prueba de propósito vital (PIL) (que evalúa el propósito de vida de una persona) de Crumbaugh y Maholick (1969) que, en la misma prueba, tienen una parte cuantitativa y una cualitativa (Brown, Ashcroft y Miller, 1998).

Antes de continuar es necesario revisar algunos conceptos esenciales para la recolección de los datos cuantitativos.

Medir

En la vida diaria medimos constantemente. Por ejemplo, al levantarnos por las mañanas, miramos el reloj despertador y "medimos" la hora; al bañarnos, ajustamos la temperatura del agua en la tina o la regadera, calculamos la cantidad de café que habremos de colocar en la cafetera; nos asomamos por la ventana y estimamos cómo será el día para decidir la ropa o atuendos que nos pondremos; al ver el tráfico desde el autobús u otro vehículo, evaluamos e inferimos a partir de ciertos signos, acerca del operador del autobús u otros conductores: ¿Qué tan alegres o enojados están?, además de otras actividades. Medir es parte de nuestras vidas (Bostwick y Kyte, 2005).

De acuerdo con la definición clásica del término, ampliamente difundida, medir significa "asignar números, símbolos o valores a las propiedades de objetos o eventos de acuerdo con reglas" (Stevens, 1951). Desde luego, no se asignan a los objetos, sino a sus propiedades (Bostwick y Kyte, 2005). Sin embargo, como señalan Carmines y Zeller (1991), esta definición es más apropiada para las ciencias físicas que para las ciencias sociales, ya que varios de los fenómenos que son medidos en estas no pueden caracterizarse como objetos o eventos, ya que son demasiado abstractos para ello. La disonancia cognitiva, la alienación, el clima organizacional, la cultura fiscal y la credibilidad son conceptos tan abstractos que no deben ser considerados "cosas que pueden verse o tocarse" (definición de objeto) o solamente como "resultado, consecuencia

o producto" (definición de evento) (Carmines y Zeller, 1991). Este razonamiento nos hace sugerir que es más adecuado definir la medición como "el proceso de vincular conceptos abstractos con indicadores empíricos", el cual se realiza mediante un plan explícito y organizado para clasificar (y con frecuencia cuantificar) los datos disponibles (los indicadores), en términos del concepto que el investigador tiene en

mente (Carmines y Zeller, 1991). En este proceso, el instrumento de medición o recolección de datos tiene un papel central. Sin él no hay observaciones clasificadas.

Medición

Proceso que vincula conceptos abstractos con indicadores empíricos.

Instrumento de medición

Recurso que utiliza el investigador para registrar información o datos sobre las variables que tiene en mente.

Es aquel que registra datos observables que representan verdaderamente los conceptos o las variables que el investigador tiene en mente. En términos cuantitativos: capturo verdaderamente la "realidad" que deseo capturar. Bostwick y Kyte (2005) lo señalan de la siguiente forma: La función de la medición es establecer una correspondencia entre el "mundo real" y el "mundo conceptual". El primero provee evidencia empírica, el segundo proporciona modelos teóricos para encontrar sentido a ese segmento del mundo real que estamos tratando de describir.

En toda investigación cuantitativa aplicamos un instrumento para medir las variables contenidas en las hipótesis (y cuando no hay hipótesis simplemente para medir las variables de interés).

Esa medición es efectiva cuando el instrumento de recolección de datos en realidad representa a las variables que tenemos en mente. Si no es así, nuestra medición es deficiente; por lo tanto, la investigación no es digna de tomarse en cuenta. Desde luego, no hay medición perfecta. Es casi imposible que representemos con fidelidad variables tales como la inteligencia emocional, la motivación, el nivel socioeconómico, el liderazgo, el abuso sexual infantil y otras más; pero es un hecho que debemos acercarnos lo más posible a la representación fiel de las variables a observar, mediante el instrumento de medición que desarrollamos. Se trata de un precepto básico del enfoque cuantitativo.

Al medir estandarizamos y cuantificamos los datos (Bostwick y Kyte (2005).

Requisitos para un instrumento de medición

Toda medición o instrumento de recolección de datos debe reunir tres requisitos esenciales: confiabilidad, validez y objetividad.

La confiabilidad grado en el que un instrumento produce resultados consistentes y coherentes, se determina mediante diversas técnicas, las cuales se comentaran brevemente después de revisar los conceptos de validez y objetividad. Un instrumento de medición se refiere al grado en que su aplicación repetida al mismo sujeto u objeto produce resultados iguales. Por ejemplo, si se midiera en este momento la temperatura ambiental usando un termómetro y este indicara que hay 22°C, y un minuto más tarde se consultara otra vez y señalara 5°C, tres minutos después se observara nuevamente y este indicara 40°C. Dicho termómetro no sería confiable, ya que su aplicación repetida produce resultados distintos. Asimismo, si una prueba de inteligencia (IQ) se aplica hoy a un grupo de personas y da ciertos valores de inteligencia, se aplica un mes después y proporciona valores diferentes, al igual que en subsecuentes mediciones, tal prueba no sería confiable (analice los valores de la tabla 9.1, suponiendo que los coeficientes de inteligencia oscilaran

entre 95 y 150). Los resultados no son coherentes, pues no se puede "confiar" en ellos.

La validez grado en el que un instrumento de verdad mide la variable que se busca medir. En términos generales, se refiere al grado en que un instrumento realmente mide la variable que pretende medir. Por ejemplo, un instrumento válido para medir la inteligencia debe medir la inteligencia y no la memoria. Una prueba sobre conocimientos de historia tiene que medir esto y no conocimientos de literatura histórica. Un método para medir el rendimiento bursátil tiene que medir precisamente esto y no la imagen de una empresa. En apariencia es sencillo lograr la validez. Después de todo, como dijo un estudiante: "Pensamos en la variable y vemos cómo hacer preguntas sobre esa variable". Esto sería factible en unos cuantos casos (como lo sería el género al que pertenece una persona). Sin embargo, la situación no es tan simple cuando se trata de variables como la motivación, la calidad del servicio a los clientes, la actitud hacia un candidato político, y menos sentimientos y emociones, así como de otras variables con las que trabajamos en todas las ciencias.

Validez de contenido se refiere al grado en que un instrumento refleja un dominio específico de contenido de lo que se mide, Es el grado en el que la medición representa al concepto o variable medida (Bohrnstedt, 1976). El dominio de contenido de una variable normalmente es definido o establecido por la literatura (teoría y estudios antecedentes). En estudios exploratorios donde las fuentes previas son escasas, el investigador comienza a adentrarse en el problema de investigación y a sugerir como puede estar constituido tal dominio.

La validez de criterio establece la validez de un instrumento de medición al compararla con algún criterio externo que pretende medir lo mismo. Es sencillo: si diferentes instrumentos o criterios miden el mismo concepto o variable, deben arrojar resultados similares. Bostwick y Kyte (2005) lo expresan de la siguiente forma: "si hay validez de criterio, las puntuaciones obtenidas por ciertos individuos en un instrumento deben estar correlacionadas y predecir las puntuaciones de estas mismas personas logradas en otro criterio".

La validez de constructo es probablemente la más importante, sobre todo desde una perspectiva científica, y se refiere a que tan exitosamente un instrumento representa y mide un concepto teórico (Bostwick y Kyte, 2005). A esta validez que contiene en particular el significado del instrumento, esto es, que es M midiendo y cómo opera para medirlo.

Integra la evidencia que soporta la interpretación del sentido que poseen las puntuaciones del instrumento.

El proceso de validación de un constructo está vinculado con la teoría. No es conveniente llevar a cabo tal validación, a menos que exista un marco teórico que soporte la variable en relación con otras variables. Desde luego, no es necesaria una teoría muy desarrollada, pero Si investigaciones que hayan demostrado que los conceptos se relacionan. Cuanto más elaborada y comprobada se encuentre la teoría que apoya la hipótesis, la validación del constructo arrojará mayor luz sobre la validez general de un instrumento de medición. Tenemos mayor confianza en la

validez de constructo de una medición cuando sus resultados se correlacionan significativamente con un mayor número de mediciones de variables que, en teoría y de acuerdo con estudios antecedentes, están relacionadas.

La validez de un instrumento de medición se evalúa sobre la base de todos los tipos de evidencia.

Cuanto mayor evidencia de validez de contenido, de validez de criterio y de validez de constructo tenga un instrumento de medición, este se acercará más a representar la(s) variable(s) que pretende medir.

Procedimiento para construir un instrumento de medición

Fase 1 Redefiniciones fundamentales A estas alturas del proceso de investigación cuantitativa supuestamente debemos tener claridad sobre los conceptos o variables de la investigación (se definieron en el planteamiento, se volvieron a considerar durante o después de la revisión de la literatura, se evaluaron una vez más al formular o no formular las hipótesis y seguimos teniéndolas en mente durante todo el proceso).

Fase 2 Revisión enfocada en la literatura Si al elaborar el marco teórico efectuamos una revisión adecuada de la literatura, esta fase suele ser innecesaria. Pero, puede ocurrirle a quien se inicia en la investigación, que al consultar las fuentes primarias, no se haya enfocado en los instrumentos de medición utilizados. En esta situación, resulta indispensable volver a revisar la literatura, centrándose en tales instrumentos, lo cual resulta sencillo, porque -supuestamente- tenemos las referencias a la mano.

Al evaluar los diferentes instrumentos utilizados en estudios previos, conviene identificar -en cada caso- el propósito del instrumento tal como fue concebido por el investigador o investigadores, y analizar si su propósito es similar al nuestro. Este es la primera punta que tomarnos en cuenta para ver qué instrumentos nos pueden ser útiles. Asimismo, se recomienda considerar los siguientes elementos:

- Las variables que mide el instrumento o herramienta
- Los dominios de contenido de las variables (dimensiones, componentes o indicadores).
- La muestra: la quien o quienes fue administrado
- Las condiciones de administración
- La información sobre la confiabilidad
- La información sobre la validez
- La información sobre la objetividad
- Los recursos necesarios para administrarlo

Sobre la base de tales elementos, se seleccionan uno o varios instrumentos que pudieran ser apropiados para nuestra investigación.

Fase 3 Identificación del dominio de las variables a medir y sus indicadores Esta fase es prácticamente simultánea a la anterior y simplemente se refiere a la definición del dominio de las variables que habremos de medir, fundamentados en la revisión de otros instrumentos. Es decir, señalar con precisión los componentes, dimensiones o factores que teóricamente integran a la variable. Incluso, se sugiere hacerlo gráficamente.

Fase 4: Decisiones clave Una vez evaluados varios instrumentos (al menos un par) utilizados previamente, es necesario tomar una serie de decisiones fundamentales, que agrupamos en tres rubros:

- Utilizar un instrumento de medición ya elaborado, adaptarlo o desarrollar uno nuevo.

En el primer caso, debemos elegir un instrumento que obviamente se encuentre disponible y sea posible su aplicación

(Al respecto, debemos cuestionarnos si en realidad podemos aplicarlo). Asimismo debemos seleccionar el que a) se haya generado lo más recientemente posible; se cite con mayor frecuencia y amplitud en la literatura; reciba mejores evaluaciones por expertos de asociaciones académicas y profesionales; demuestre mayor confiabilidad, validez y objetividad; se pueda aplicar más a nuestro planteamiento y propósito de recolección de los datos; se adecue mejor a nuestra muestra y contexto, y empate en mayor medida con las aptitudes que tenemos (que estemos más calificados para utilizarlo). Solamente deben seleccionarse instrumentos que reporten confiabilidad, validez y objetividad; ya que no es posible confiar en una forma de medir que carezca de este tipo de evidencia clara y precisa. Cabe señalar que algunos instrumentos se han validado para contextos latinoamericanos y españoles.

Fase 5: Construcción del instrumento Esta etapa implica la generación de todos los ítems o reactivos y categorías del instrumento. Recordemos que un ítem es, por ejemplo, una pregunta de un cuestionario, una categoría de un sistema de observación o una estadística en un sistema de registro. Al final de esta etapa el producto es una primera versión del instrumento. Una parte muy importante de esta versión, es como vamos a registrar los datos y el valor que les habremos de otorgar, a esto se le conoce como "codificación". Codificar los datos significa signarles un valor numérico o símbolo que los represente. Es decir, a las categorías (opciones de respuesta o valores) de cada ítem y variable se les asignan valores numéricos o signos que tienen un significado.

Fase 6: Prueba piloto Esta prueba consiste en administrar el instrumento a personas con características semejantes a las de la muestra objetivo de la investigación. Se somete a prueba no solo el instrumento de medición, sino también las condiciones de aplicación y los procedimientos involucrados. Se analiza si las instrucciones se comprenden y si los ítems funcionan de manera adecuada, se evalúa el lenguaje y la redacción. Los resultados se utilizan para calcular la confiabilidad inicial y, de ser posible, la validez del instrumento de medición.

Fase 7: Versión final Así, con los resultados de la prueba, el instrumento de medición preliminar se modifica, ajusta y mejora (se quitan o agregan ítems, se cambian palabras, se otorga más tiempo para responder, etc.). Se tiene la versión final para administrar, la cual incluye un diseño gráfico atractivo para los participantes.

Fase 8: Entrenamiento del personal Las personas del equipo de investigación que van a administrar y/o calificar el instrumento, ya sea que se trate de entrevistadores, observadores, encuestadores o que dirijan las sesiones para aplicarlo, deben recibir un entrenamiento en varias cuestiones:

- a. La importancia de su participación y su papel en el estudio.
- b. El propósito del estudio.
- c. Las personas e instituciones que patrocinan y/o realizan la investigación.
- d. La calendarización y tiempos del estudio (fechas clave de entrega de información).
- e. La confidencialidad que deben guardar de la investigación y sobre todo de los participantes.
- f. La manera como deben vestirse si van a entrevistar o tener contacto con los participantes.
- g. El respeto y sensibilidad que deben tener hacia los participantes (por ejemplo, no discriminar ni utilizar lenguaje que pudiera resultar ofensivo).
- h. No discutir ni molestarse con los y las participantes
- i. El instrumento de medición (estructura, orden, ítems, instrucciones para el personal y para los sujetos participantes) y las condiciones de administración.

Durante el entrenamiento, el personal que habrá de aplicar y/o calificar las respuestas o mediciones, debe realizar varios ensayos a la vista de todos (de entrevista, observación, aplicación de prueba, etc.), para así corregir aquellas situaciones que puedan afectar la objetividad y el correcto desempeño en la recolección de los datos.

El entrenamiento puede llevarse a cabo mediante una o más sesiones, según sea el caso. Se recomienda -al menos- una reunión previa al inicio de la recolección de los datos y una después de que se terminó el levantamiento de la información. Durante la sesión o sesiones se motiva al personal, se escuchan sus sugerencias y se responden inquietudes.

Fase 9: Autorizaciones Antes de recolectar los datos, es necesario gestionar varias autorizaciones. En primer término, por parte de los representantes de las organizaciones a las cuales pertenecen los participantes (directivos y líderes sindicales en las empresas, directores y maestros en las escuelas, funcionarios gubernamentales, etc.).

Fase 10: Administración del instrumento Este es el momento de la verdad, todo nuestro trabajo conceptual y de planeación se confronta con los hechos. La administración depende del tipo de instrumento que hayamos seleccionado y la experticia de todo el equipo que participa. Por ello, es momento de revisar las principales clases de instrumentos para medir. Debemos aclarar que una cuestión es el tipo de instrumento en sí y otra el contexto de administración. En la literatura sobre recolección de datos cuantitativos todavía hay cierta confusión al respecto.

Tipos de instrumentos de medición o recolección de datos.

En la investigación disponemos de diversos tipos de instrumentos para medir las variables de interés y en algunos casos llegan a combinarse varias técnicas de recolección de los datos.

Cuestionarios Tal vez el instrumento más utilizado para recolectar los datos es el cuestionario. Consiste en un conjunto de preguntas respecto de una 0 más variables a medir. Comentaremos primero sobre las preguntas y luego sobre las características deseables de este tipo de instrumento, así como los contextos en los cuales se pueden administrar los cuestionarios.

Tipos de preguntas puede haber

El contenido de las preguntas de un cuestionario es tan variado como los aspectos que mide.

Básicamente se consideran dos tipos de preguntas: cerradas y abiertas.

Preguntas cerradas contienen categorías u opciones de respuesta que han sido previamente delimitadas. Es decir, se presentan a los participantes las posibilidades de respuesta, quienes deben acotarse a estas. Pueden ser dicotómicas (dos posibilidades de respuesta) 0 incluir varias opciones de respuesta.

Preguntas abiertas no delimitan de antemano las alternativas de respuesta, por lo cual el número de categorías de respuesta es muy elevado; en teoría, es infinito, y puede variar de población en población.

Las preguntas llamadas demográficas 0 de ubicación del sujeto encuestado: género, edad, nivel socioeconómico, estado civil, escolaridad (nivel de estudios). Colonia, barrio 0 zona donde vive, pertenencia a ciertas agrupaciones, ocupación (actividad a la que se dedica).

Características

a) Las preguntas tienen que ser claras, precisas y comprensibles para los sujetos encuestados.

Deben evitarse términos confusos, ambiguos y de doble sentido.

b) Es aconsejable que las preguntas sean lo más breves posible, porque las preguntas largas suelen resultar tediosas, toman más tiempo y pueden distraer al participante; pero como menciona Rojas (2002) no es recomendable sacrificar la claridad por la concisión.

c) Deben formularse con un vocabulario simple, directo y familiar para los participantes. El lenguaje debe adaptarse al habla de la población a la que van dirigidas las preguntas.

d) No pueden incomodar al sujeto encuestado, ni ser percibidas como amenazantes y nunca este debe sentir que se le enjuicia. Debemos inquirir de manera sutil.

e) Las preguntas deben referirse preferentemente a un solo aspecto o una relación lógica.

f) Las preguntas no habrán de inducir las respuestas. Se tienen que evitar preguntas tendenciosas o que dan pie a elegir un tipo de respuesta (directivas).

g) Es aconsejable evitar preguntas que nieguen el asunto que se interroga

h) No deben hacerse preguntas racistas o sexistas, ni que ofendan a los participantes.

Formulación de un cuestionario

No deben hacerse preguntas racistas o sexistas, ni que ofendan a los participantes. Es obvio, pero no este de más recalcarlo.

Tamaño del cuestionario

No existe una regla al respecto, pero si es muy corto se pierde información y si resulta largo llega a ser tedioso.

Codificación de preguntas abiertas

Las preguntas abiertas se codifican una vez que conocemos todas las respuestas de los sujetos a los cuales se les aplicaron, o al menos las principales tendencias de respuestas en una muestra de los cuestionarios aplicados. Es importante anotar que esta actividad es similar a "cerrar" una pregunta abierta por medio de la prueba piloto, pero el producto es diferente. En este caso, con la codificación de preguntas abiertas se obtienen ciertas categorías que representan los resultados finales.

El procedimiento consiste en encontrar y darles nombre a los patrones generales de respuesta (respuestas similares o comunes), listar estos patrones y después asegurar un valor numérico o un símbolo a cada patrón.

1. Seleccionar determinado número de cuestionarios mediante un método adecuado de muestreo, que asegure la representatividad de los participantes investigados.
2. Observar la frecuencia con que aparece cada respuesta a determinadas preguntas.
3. Elegir las respuestas que se presentan con mayor frecuencia (patrones generales de respuesta).
4. Clasificar las respuestas elegidas en temas, aspectos o rubros, de acuerdo con un criterio lógico. Cuidando que sean mutuamente excluyentes.
5. Darle un nombre o título a cada tema, aspecto o rubro.

Contextos de administración de un cuestionario

Auto administrado significa que el cuestionario se proporciona directamente a los participantes, quienes lo contestan. No hay intermediarios y las respuestas las marcan ellos.

En el caso individual, el cuestionario se entrega al sujeto y este lo responde, ya sea que acuda a un lugar para hacerlo (como ocurre cuando se llena un formulario para solicitar empleo) o lo conteste en su lugar de trabajo, hogar o estudio.

El reto de esta última situación es lograr que los participantes devuelvan el cuestionario contestado completamente. Es conveniente que, quien lo entregue posea habilidades para relacionarse con las personas, sea asertivo, y además se caracterice por una elevada persistencia.

Los cuestionarios utilizados en medios electrónicos regularmente son elaborados en un programa de texto (procesador de palabras) o escaneados (si están impresos con anterioridad) y

"anexados" en el correo electrónico (como un "archivo adjunto"), también colocarlo o "subirlo" al sitio web, aunque para este segundo caso lo más común es que se elaboren especialmente para tal ambiente. En ambos casos, las posibilidades de diseño del instrumento son amplísimas.

Escalas para medir las actitudes

Actitud: Predisposición aprendida para responder coherentemente de manera favorable o desfavorable ante un objeto, ser vivo, actividad, concepto, persona o sus símbolos. Los seres humanos tenemos actitudes hacia muy diversos objetos, símbolos, etc.; por ejemplo, actitudes hacia el aborto, la política económica, la familia, un profesor, diferentes grupos étnicos, la ley, nuestro trabajo, una nación específica, los osos, el nacionalismo, nosotros mismos, etcétera. Las actitudes tienen diversas propiedades, entre las que destacan: dirección (positiva o negativa) e intensidad (alta o baja); estas propiedades forman parte de la medición.

Escalamiento tipo Likert

Desarrollado por Rensis Likert en 1932.

Consiste en un conjunto de ítems presentados en forma de afirmaciones o juicios, ante los cuales se pide la reacción de los participantes. Es decir, se presenta cada afirmación y se solicita al sujeto que externé su reacción eligiendo uno de los cinco puntos o categorías de la escala. A cada punto se le asigna un valor numérico. Así, el participante obtiene una puntuación respecto de la afirmación y al final su puntuación total, sumando las puntuaciones obtenidas en relación con todas las afirmaciones.

Dirección de las afirmaciones

Favorable o positivo, el Ministerio de Hacienda ayuda al contribuyente a resolver sus problemas en el pago de impuestos

Se califican comúnmente de la siguiente manera:

- (5) Muy de acuerdo
- (4) De acuerdo
- (3) Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- (2) En desacuerdo

(1) Muy en desacuerdo

Desfavorable o negable, el Ministerio de Hacienda se caracteriza por obstaculizar al contribuyente en el pago de impuestos”.

Si estamos “muy de acuerdo” implica una actitud más desfavorable que si estamos de “acuerdo”

Se califican al contrario de las positivas.

- (1) Totalmente de acuerdo
- (2) De acuerdo
- (3) Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- (4) En desacuerdo
- (5) Totalmente en desacuerdo

Bibliografías:

- Alvares-Gayou Jergueson, J. L. (2003). Como hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología. Edit. Padios México.
- Alvarado Cervantes, Dario Gerardo. (2010) Métodos de investigación. Edit. Prentice Hall/ Pearson, México.
- Gerris, K. Lñacey, A (2008) Investigación en enfermería5° Edi. Edit. Mc. Graw Hill España.
- Hernández, R., Fernández, C., Baptista, P. (2010). Metodología de la Investigación. (5ª Ed.) McGraw Hill. México
- Hernández Sampiere y Col (2009) Metodología de la investigación. 5 Ed. Edit. Mc. Graw Hill. México
- <http://www.marcoteorico.com/curso/50/definicion-de-marco-teorico>
- <http://metodologia02.blogspot.mx/p/justificacion-objetivos-y-bases.html>.